

*Fot. del Arriu Mas.*

#### CLAUSTRO DEL ANTIGUO MONASTERIO (MONTSERRAT)

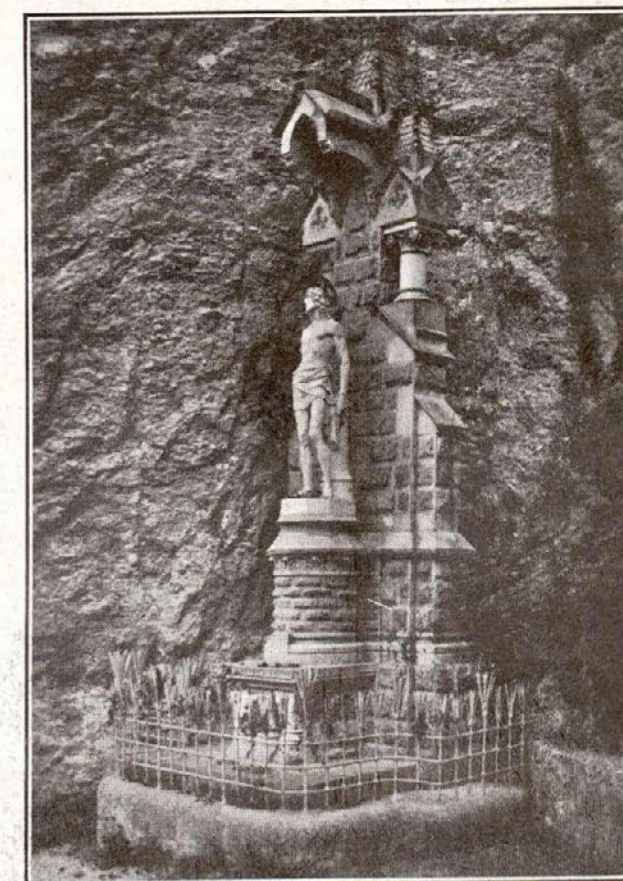
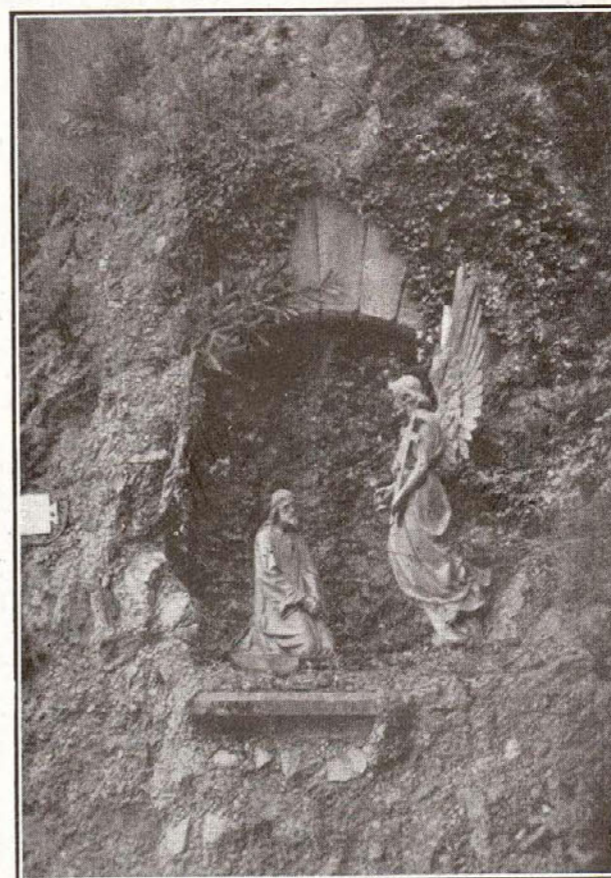
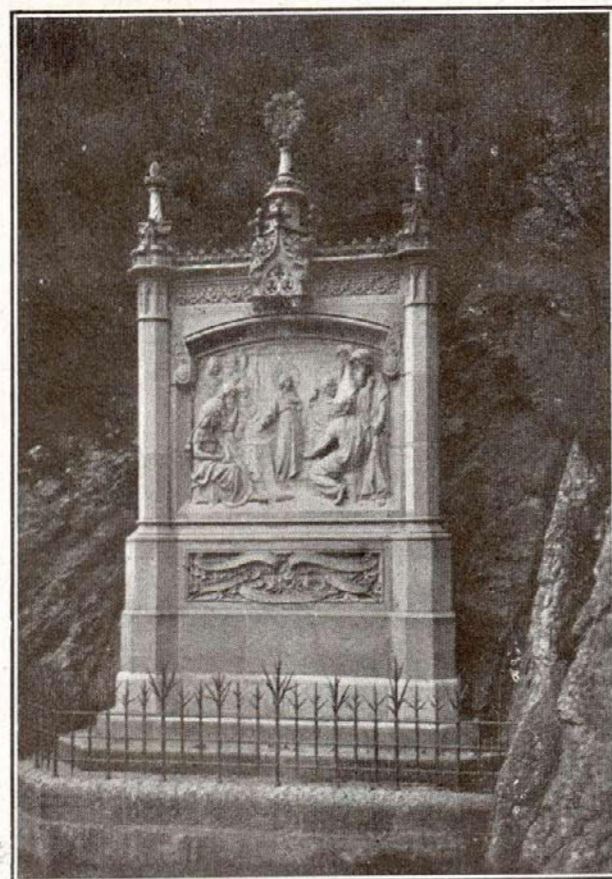
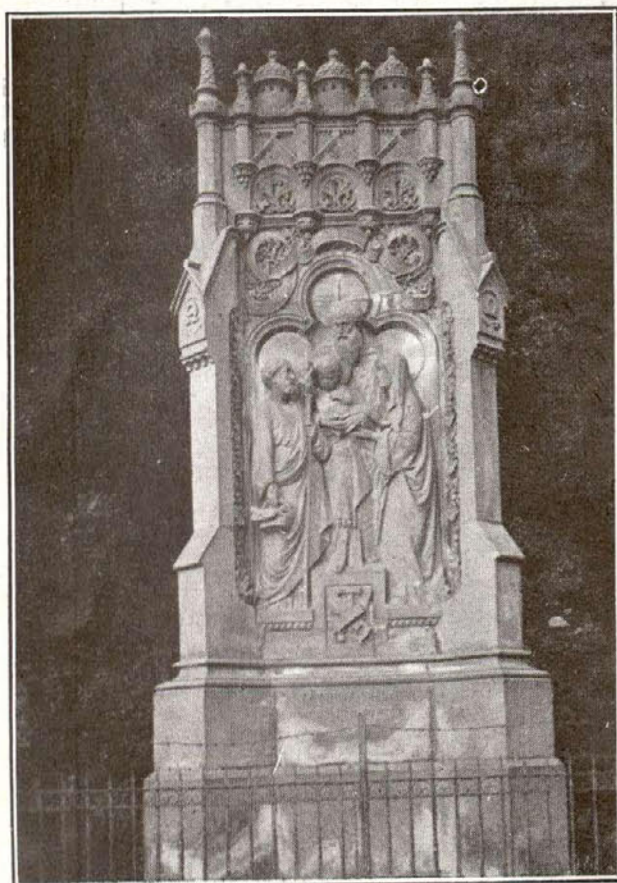
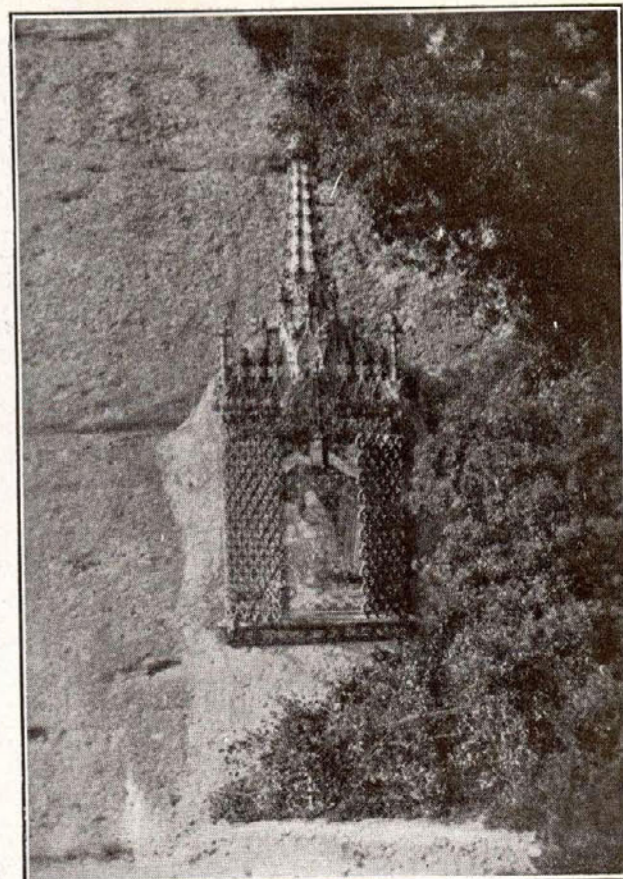
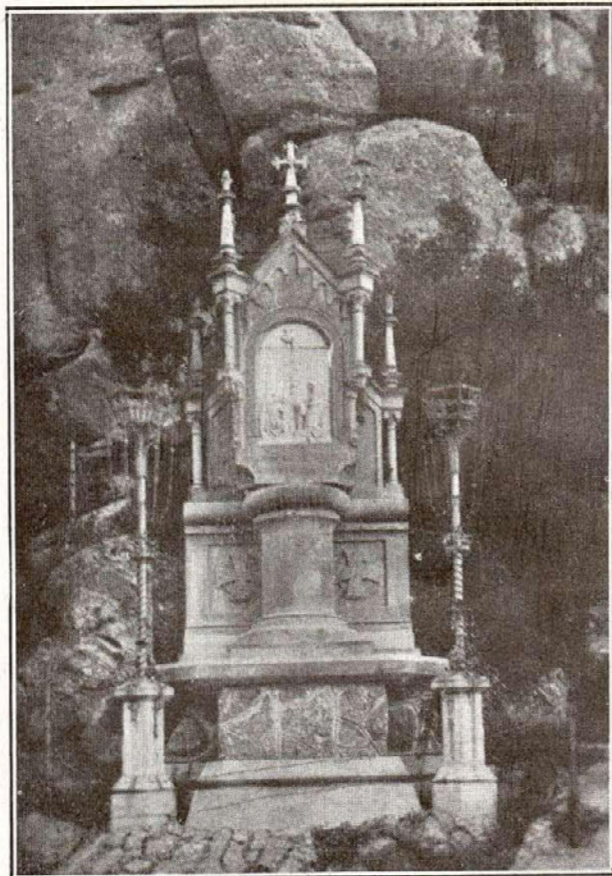
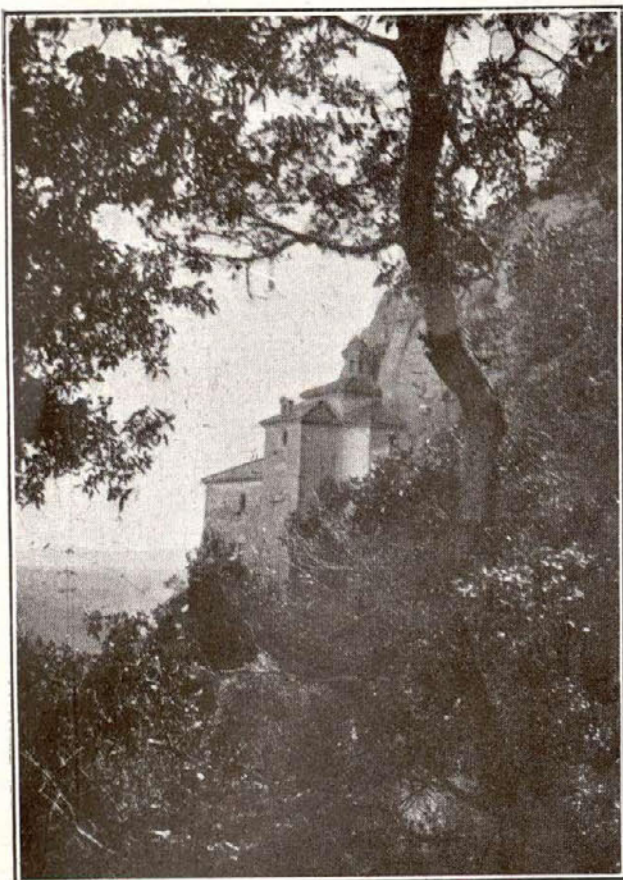
El camarín de la Virgen, de forma triabsidal, es de un hermoso estilo románico, y contribuye mucho al embellecimiento de la parte posterior de la basílica, ya que en su construcción se emplearon ricos mármoles, maderas preciosas y los mejores metales. Dos artísticas escaleras conducen a los fieles al pie de la venerada Imagen, que es de hermosa talla policromada y tiene la cara y las manos negras, así como el Niño, color que ha tomado la madera en el transcurso de los siglos, y que motiva el que en todo Cataluña se le llame la *Verge moreneta*. Pueden admirarse después de esto, los restos del claustro gótico, una de cuyas alas damos, digno de mención por sus hermosas y esbeltas formas, el cual fué hecho construir a fines del siglo XV por el cardenal de la Rovere (después papa Julio II), cuando era abad comendatario de este monasterio, y la capilla románica construida en 882, siendo conde de Barcelona Wifredo *el Velloso*, donde la imagen comenzó a recibir el culto de los catalanes.



FIESTA RELIGIOSA EN MONTSERRAT

*Fot. del Arxiu Mas.*

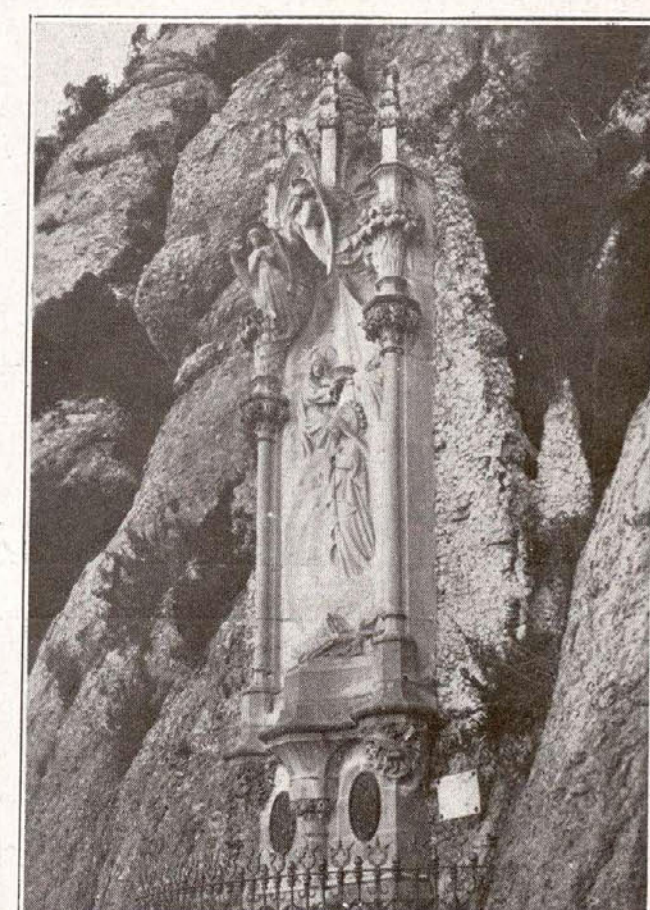
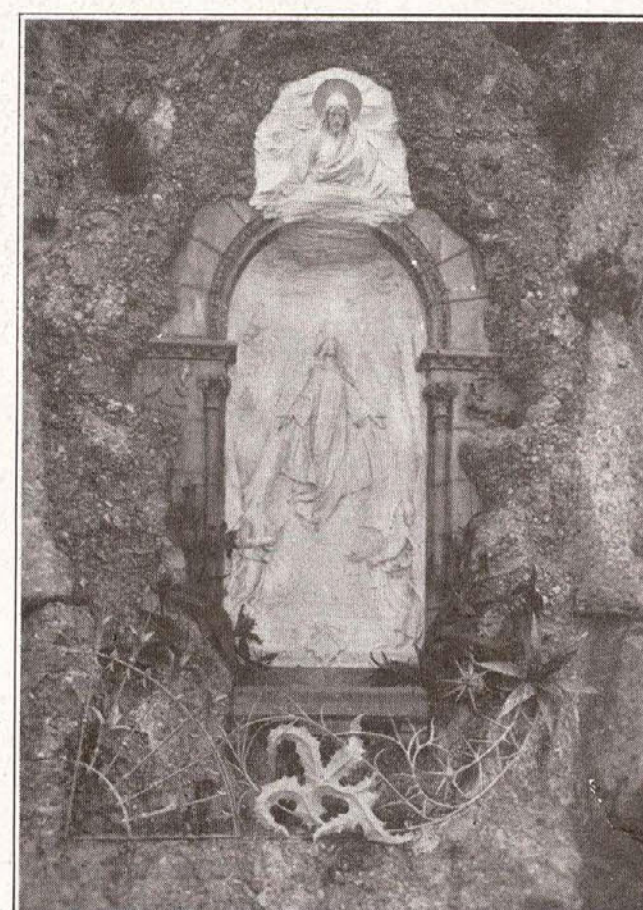
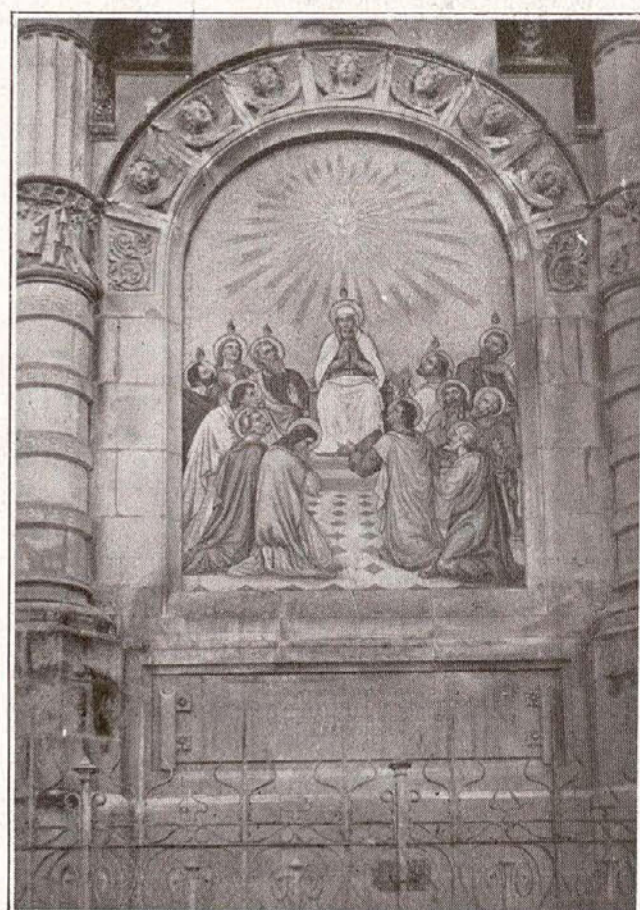
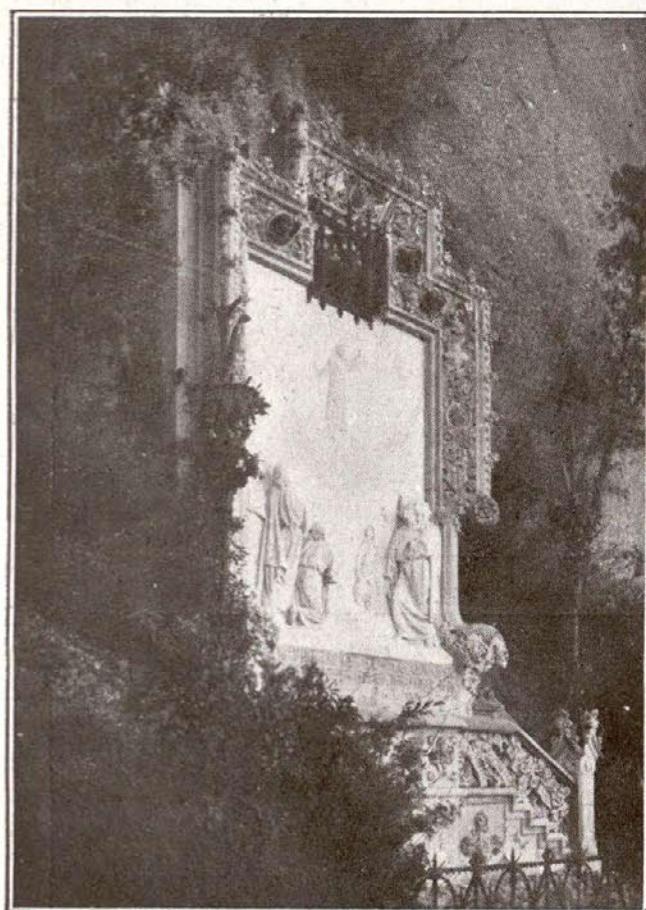
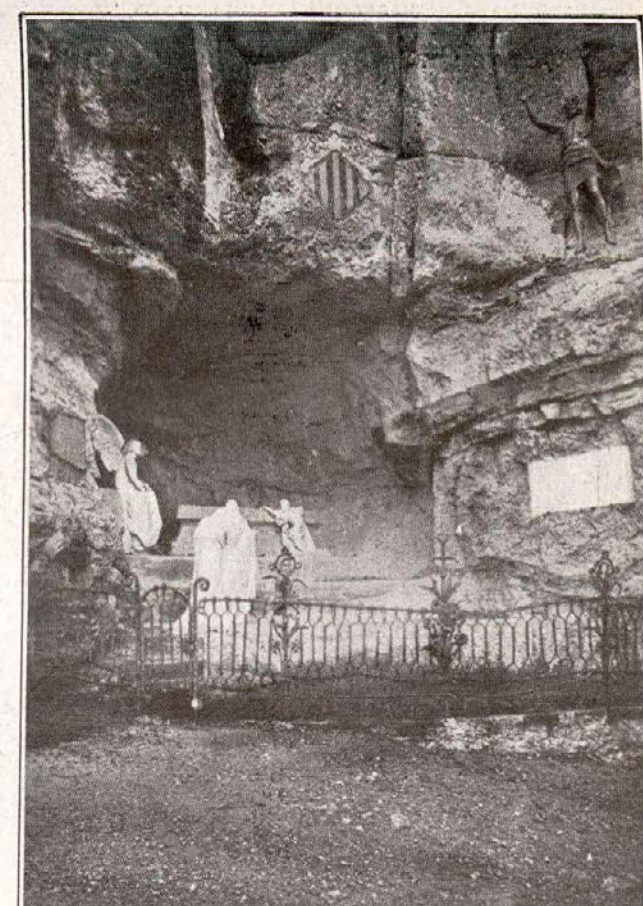
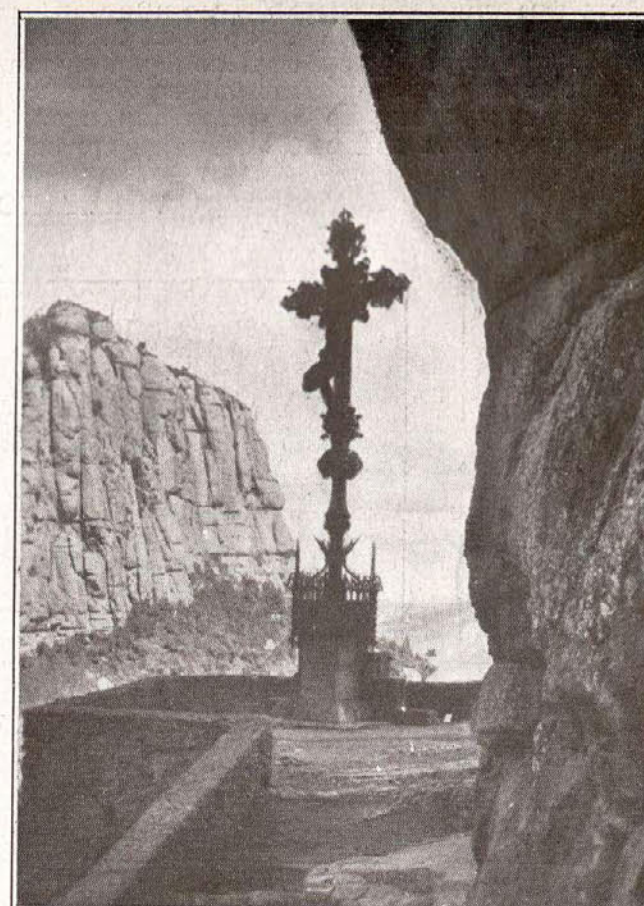
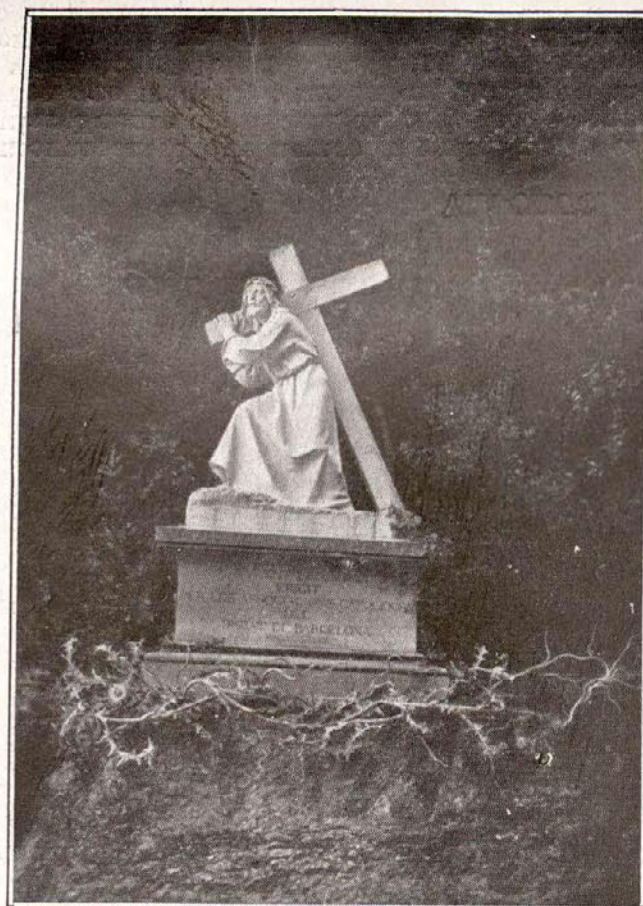
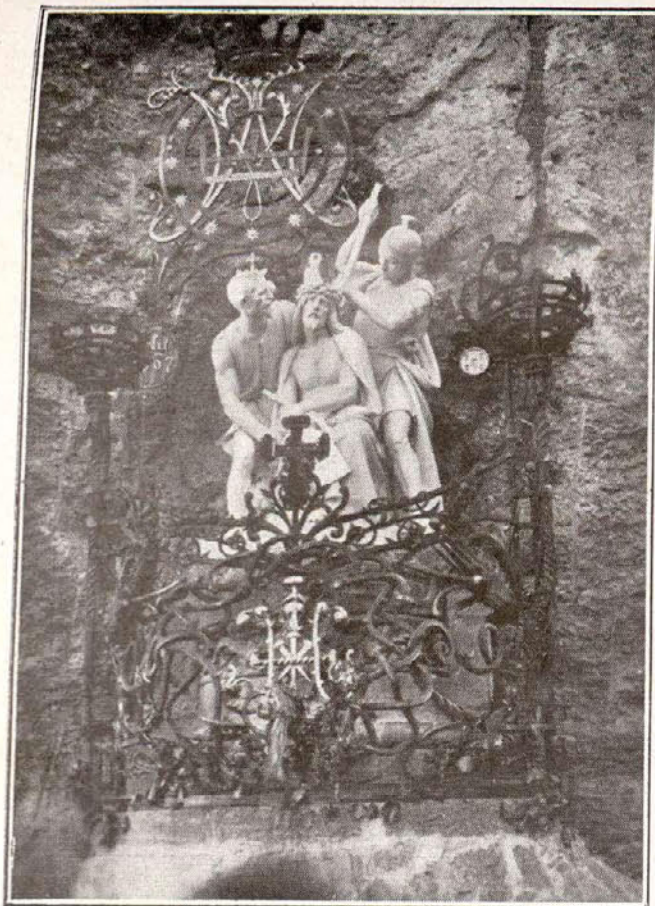
Si alguna duda cupiese acerca de la gran devoción que en Cataluña y España entera se siente por la Virgen de Montserrat, bastara la contemplación de este hermoso cuadro, en el cual se despliega el más vivo ejemplo de fervor religioso, en una llanura de aquellas abruptas montañas. Y es que el culto a la Imagen, alimentado primero por los pueblos vecinos, propagóse pronto por todo el Principado, y unido éste por la Historia al reino de Aragón, la devoción pasó a la familia real aragonesa, fundóse la Cofradía de Ntra. Sra. de Montserrat que tanto cimentó el culto, y propagóse a Valencia, Mallorca, Navarra y Castilla, cuyo rey Alfonso X cedió en Murcia lugar y hacienda para que se erigiera un templo bajo la advocación de la Virgen de Montserrat, no dejando tampoco de pasar esta devoción a Sicilia y a Nápoles, y, descubierto el Nuevo Mundo, a gran parte de América. Uno de los monarcas más devotos de esta Virgen fué Carlos V.



Fot. Zerkowitz.

#### LA SANTA CUEVA Y SIETE MISTERIOS (MONTSERRAT)

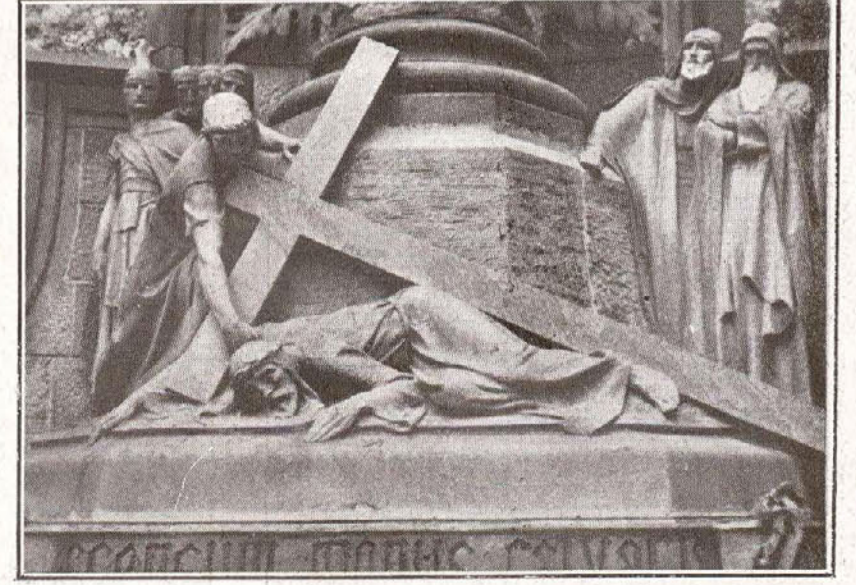
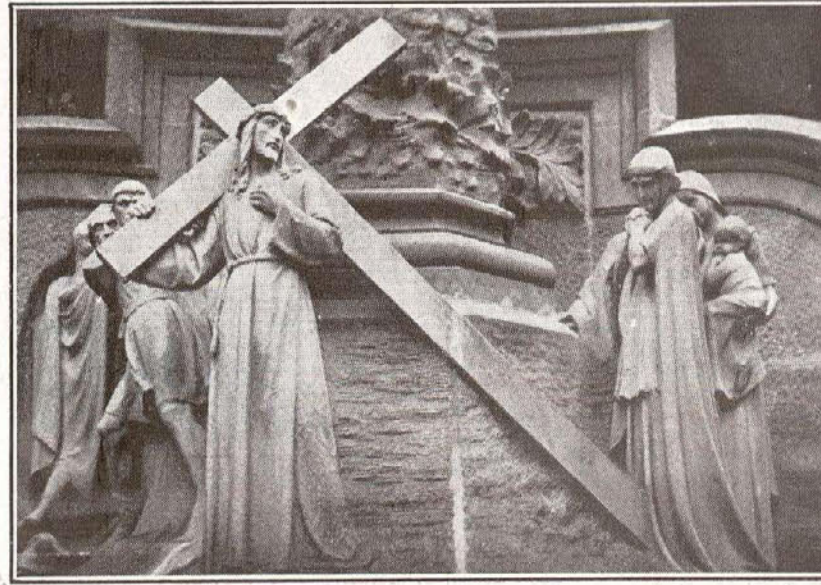
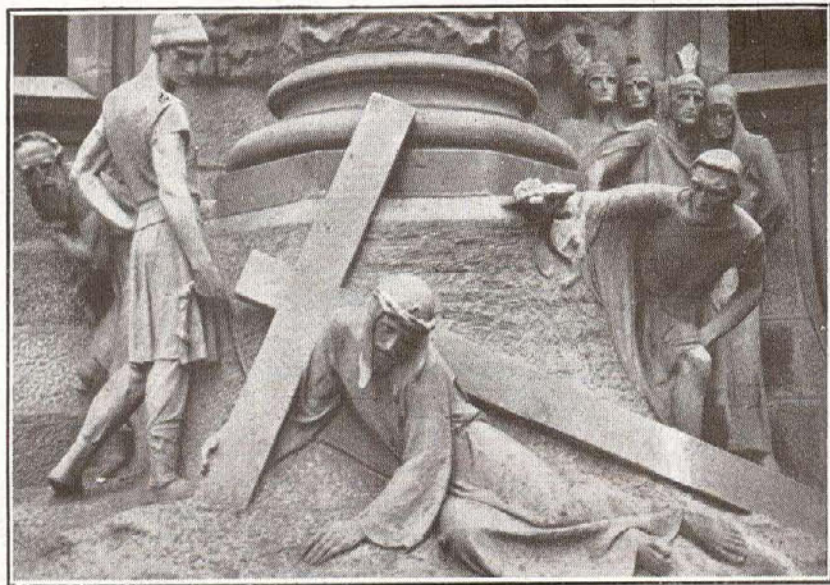
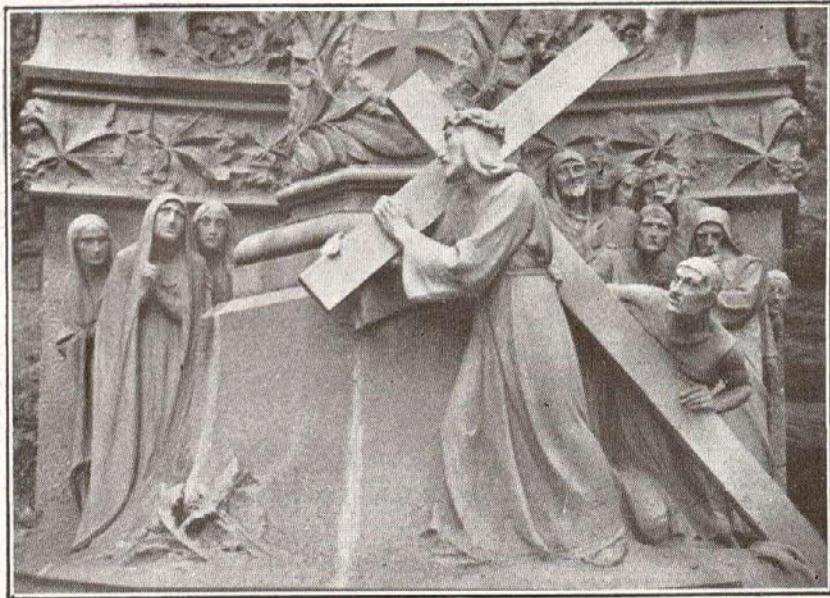
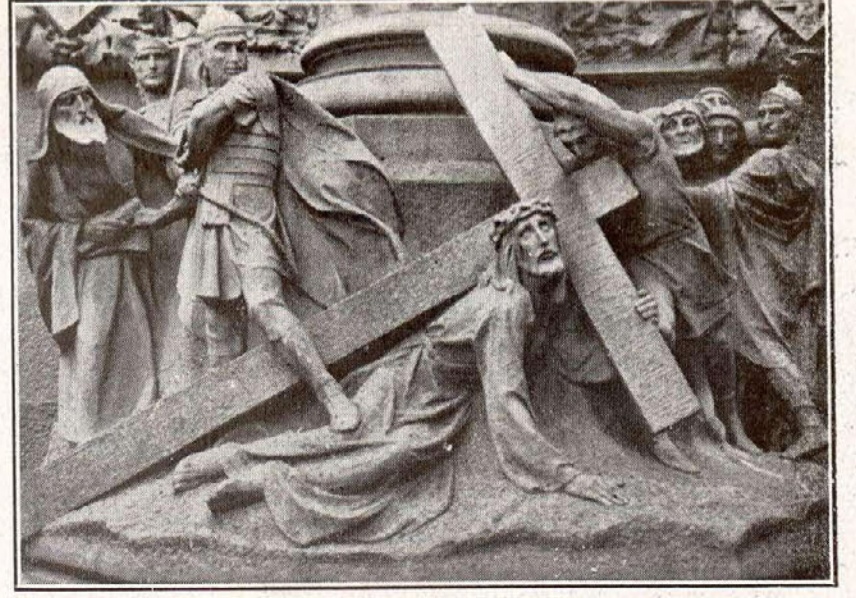
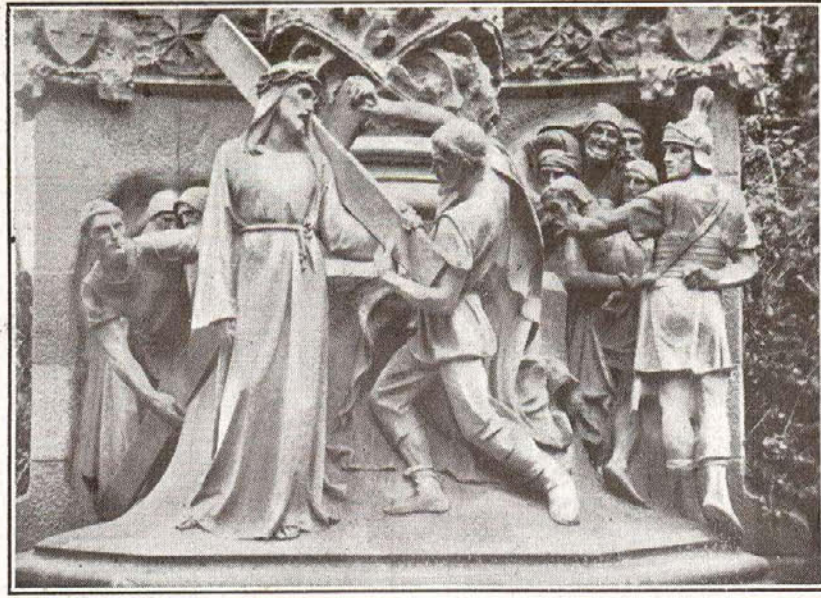
El camino de la Santa Cueva de la Virgen comienza en la carretera de Monistrol, un poco más abajo de la estación del ferrocarril de Cremallera. El primer cuadro de esta página representa el lugar donde fué hallada la excelsa Imagen (siglo IX), y en el trayecto hay un Rosario monumental que fué inaugurado el año 1896. El primer Misterio que vemos es el de Gozo, o sea la *Anunciación y Encarnación del Hijo de Dios*; sigue el segundo Misterio de Gozo, la *Visita de María Santísima a su prima Santa Isabel*; es el tercero el *Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo en Belén*; el cuarto, la *Purificación de Nuestra Señora y la Presentación de su divino Hijo en el Templo*; muy semejante al precedente es el quinto Misterio de Gozo, esto es, el *Hallazgo del Niño Jesús en el Templo*; de seguida, el primer Misterio de Dolor, la *Oración de Nuestro Señor Jesucristo en el huerto de las Olivas*, y últimamente viene el segundo Misterio de Dolor, o sea la *Flagelación de Nuestro Señor Jesucristo*.



OCHO MISTERIOS DEL ROSARIO MONUMENTAL (MONTSERRAT).

A los siete Misterios descritos anteriormente, sigue el tercero de Dolor, que aparece en primer término, *La Coronación de Espinas*; representa el cuarto a *Nuestro Señor Jesucristo llevando la pesada Cruz camino del Calvario*, y cierra los Misterios de Dolor una *Cruz monumental*, que representa el quinto, o sea la *Crucifixión*. Comienza el primero de Gloria con la *Resurrección*, y sigue la *Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo al cielo*; es el tercero la *Venida del Espíritu Santo sobre el Sagrado Colegio Apostólico*, y representan los dos últimos la *Anunciación de María Santísima* y su *Coronación por la beatísima Trinidad*. En esta bellísima obra han intervenido tan eminentes arquitectos y artistas como Pujol, Brull, Sagnier, Vallmitjana, Llimona, Puig y Cadafalch, Martorell, Bernadas, Campeny, Codina, Villar, Gaudí, Bassegoda y Reynés, y los monumentos han sido costeados por varias familias y asociaciones de Barcelona y de otros sitios.

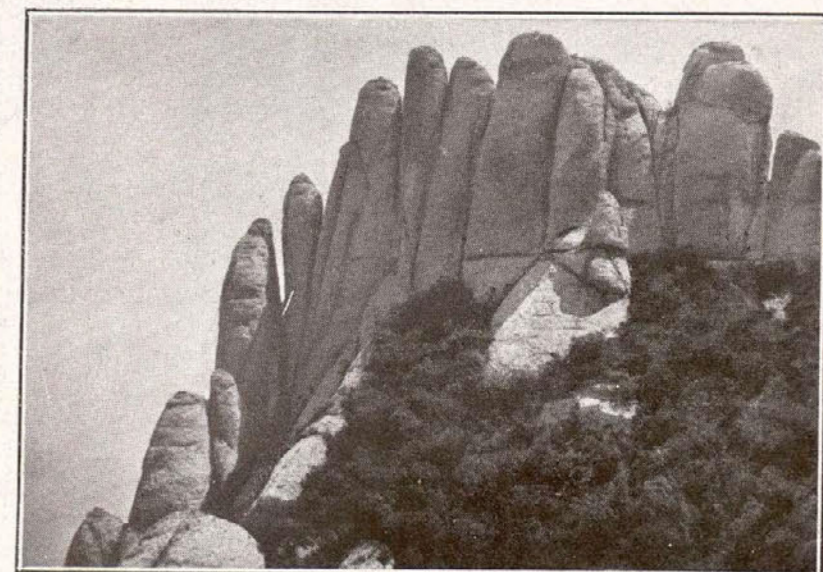
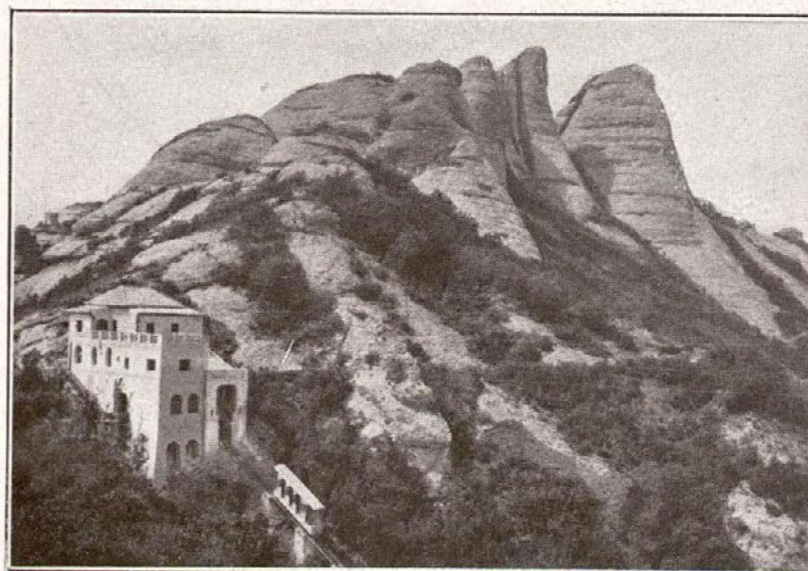
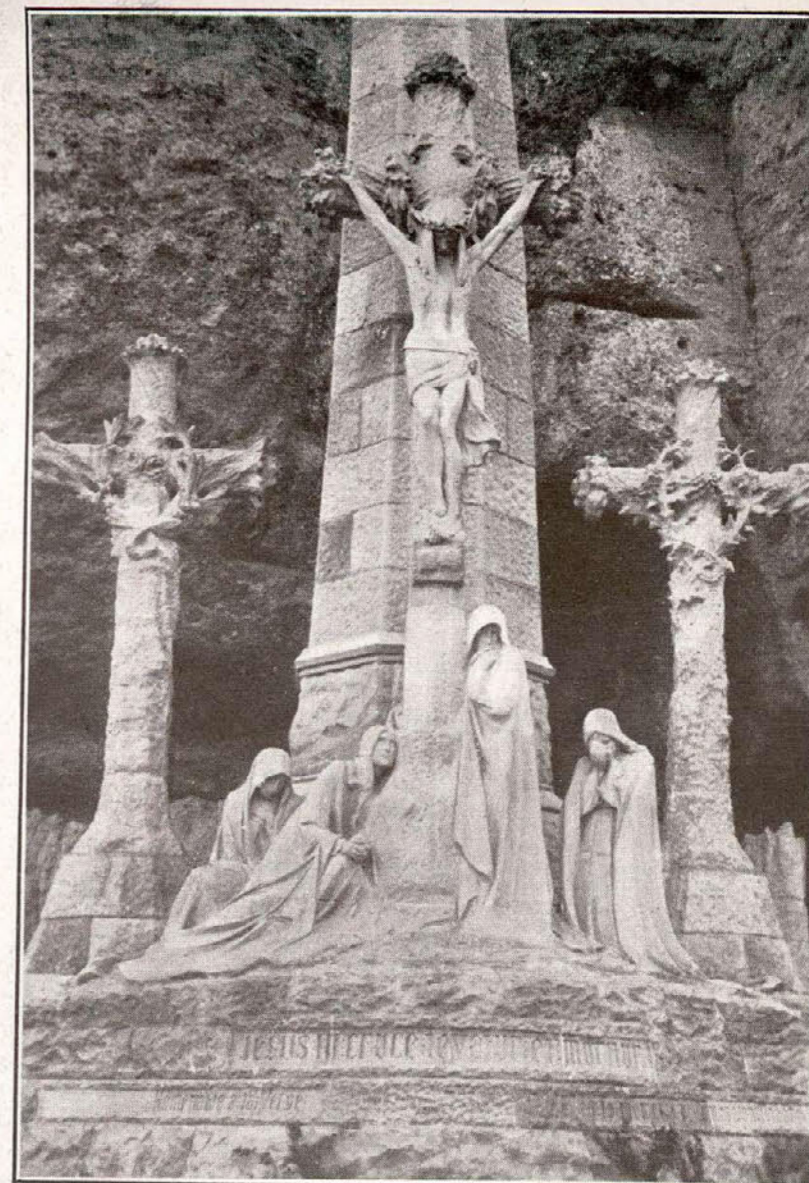
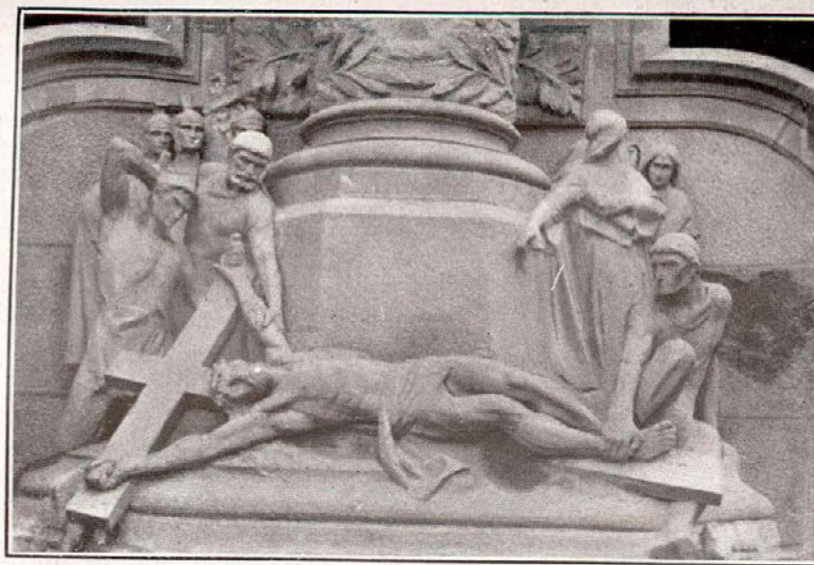
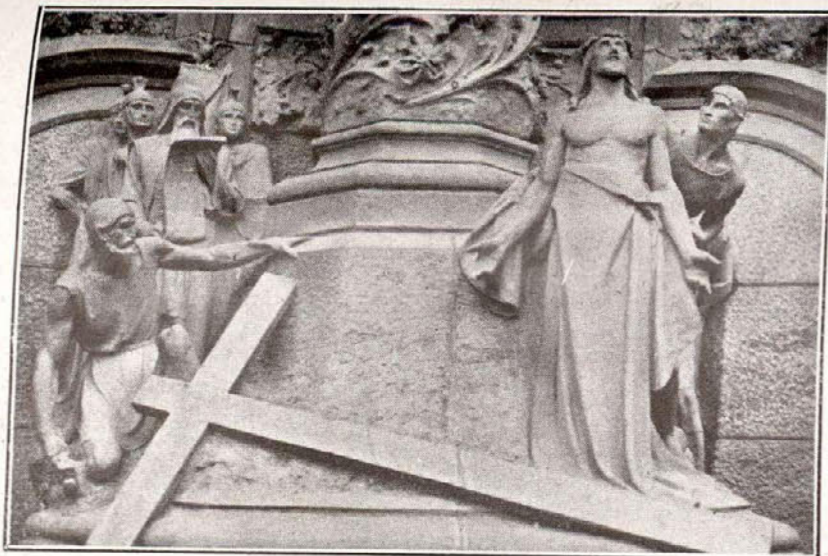
Fot. Zerkowitz.



VIA-CRUCIS (MONTSERRAT)

Fot. Zerkowitz.

Si digno de admiración es el Rosario monumental que hemos descrito, no lo es menos el *Via-Crucis* que nos representa la tragedia del Gólgota, y el cual tenemos a la vista. Da comienzo aquél junto a la popular Fuente del Portal del Milagro, a mano derecha del Torrente de Santa María. Fué inaugurado en 1904, y sus catorce Estaciones han sido edificadas en la serie de años que median desde la expresada fecha hasta 1915. La primera Estación monumental que vemos fué costeadada por la Asociación o Cofradía del Via-Crucis Perpetuo y viviente, establecida en la parroquia de la Purísima Concepción de Barcelona, asistiendo al acto unos ciento cincuenta socios. Forma esta primera Estación una esbelta cruz de piedra, en cuya peana está grabado el primer paso de la Vía dolorosa. Todos los monumentos revelan el tipo uniforme, dentro de la variedad necesaria, que supo imprimirle el arquitecto barcelonés don Enrique Sagnier, a quien es debida tan magnífica obra, ejecutada por Arnau y otros.



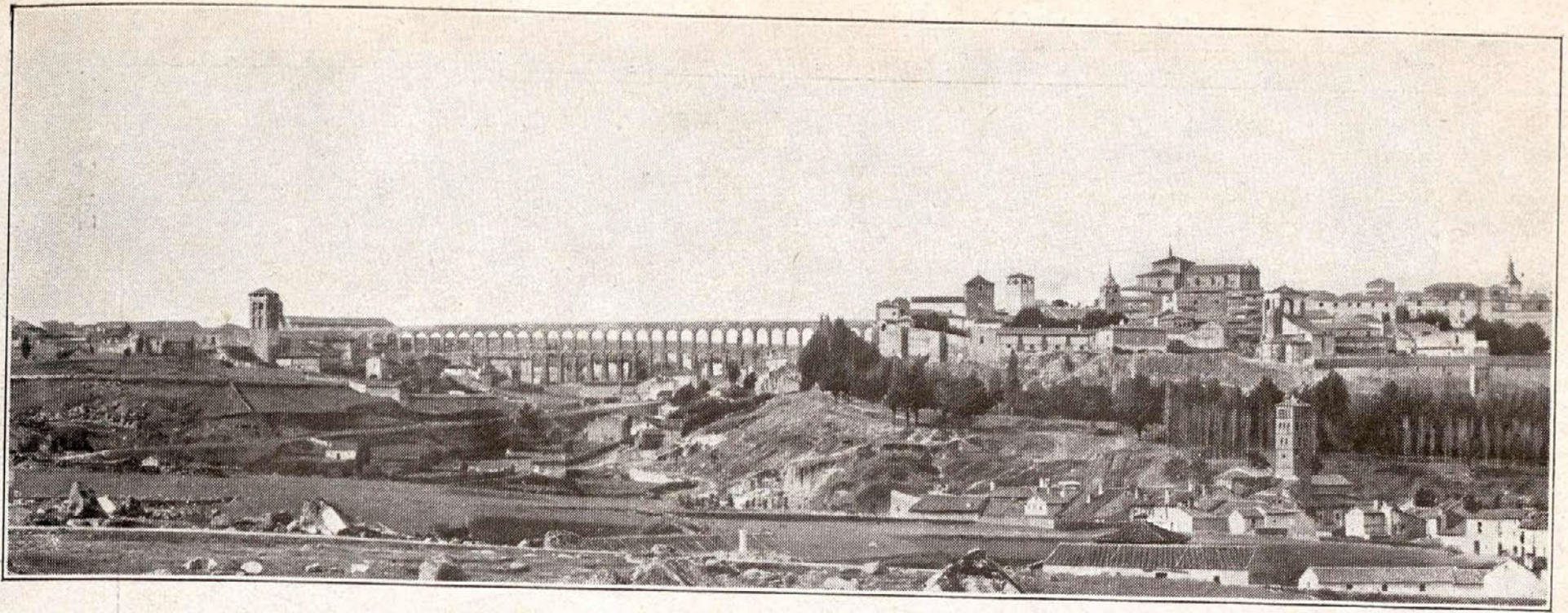
#### FINAL DEL VIA-CRUCIS Y VARIAS VISTAS (MONTSERRAT)

Fot. Zerkowitz.

Después de las cinco Estaciones restantes del Via-Crucis de que venimos hablando, bellamente reproducidas en esta página, vese a la izquierda el antiguo monasterio de Santa Cecilia, cuyas memorias se remontan al año 881. Sin embargo, hoy sólo quedan de él pequeños restos y la iglesia, que ha sido restaurada, cuyo ábside es notable por su arquitectura románica. Son deliciosos los panoramas que se ofrecen en todo este trayecto; admirables los picos de Santa Magdalena, que nos representa la fotografía, sobre la estación superior del Funicular, y maravillosos los picachos llamados «tubos del órgano» que aparecen al lado. Si hemos tratado de lo más notable de Montserrat, gráficamente, no hemos de ocultar al lector que hay infinidad de bellezas más que no se ocultarán a la vista, ni del devoto en el orden religioso, ni del turista que, además, gusta de la contemplación de las galas con que suele adornarse Natura.



MIRADOR DE SAN JERÓNIMO



## SEGOVIA



Noventa y ocho años antes de Jesucristo se fecha la primera mención histórica que aparece de esta ciudad, situándola en la región de los *arévacos*, que fué donde tuvieron efecto las guerras celtíberas más sangrientas. Por su significación contra el dominio romano, y en defensa de la independencia española, atrajo sobre sí la crueldad del consulado, y parece ser que Tito Didio Népote mandóla arrasar; pero si así fué, no debió tardar en ser reconstruída, y de la gran importancia que llegara a adquirir más tarde da prueba palmaria la

colosal obra del acueducto, pues no es de suponer que éste existiera ya y que Didio lo respetara, dado que, según algún historiador, aquél destruyó hasta los cimientos de Segovia. En el itinerario romano cítase a esta ciudad como una de las mansiones militares del camino que conducía de Mérida a Zaragoza, por la Lusitania. Obtuvo por los emperadores el derecho de acuñar moneda, y en sus medallas vese por lo común el jinete con caballo en pelo y lanza en la derecha, y debajo del caballo el nombre de Segovia. Respecto a las dos siglas que aparecen en el anverso con cara de mujer, detrás *C.* y delante *L.*, los anticuarios e historiadores dan diferentes pareceres, interpretándolas unos *Colonia Latina*, *Civitas Lectus* otros, y alguno *Civitas Libera*.

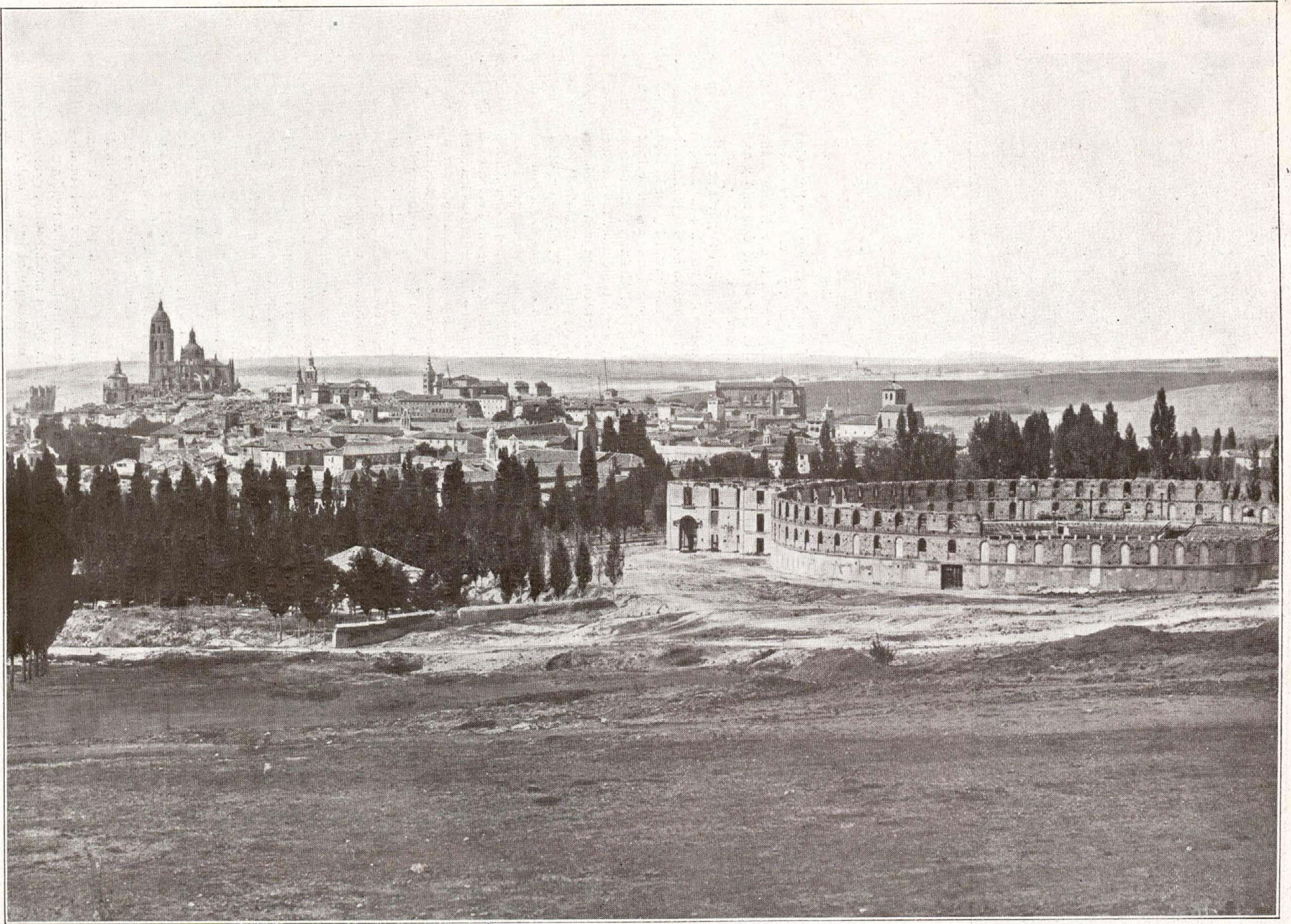
Son muy escasas y contradictorias las noticias del período visigodo; sábese que se sometieron a los moros sin la menor resistencia, y durante esta época aparece Segovia, alternativamente, ya en poder de los árabes, ya en el de los cristianos, hasta que Alfonso VI, en 1072, la reconquistó, y es más que seguro que de esta fecha arranca la verdadera repoblación de Segovia. En el año 1114 registra la historia de esta ciudad un alboroto del que fué víctima don Alvar Yáñez, y cuatro años más tarde nuevos disturbios ensangrentan sus calles, en lucha unos en favor del rey de Aragón y otros en el de doña Urraca, lo que terminó con la prisión del favorito de la reina don Pedro de Lara. En Segovia reuniéronse Cortes en 1276, 1353, 1386, 1389 y 1406, acordándose en estas últimas que se estableciera la Real Chancillería. En las turbulencias de la me-

noría de edad de Alfonso XI, créese que Segovia defendió el partido del infante don Juan, y envió sus tropas a Ávila, donde se hallaba con el rey para hacer frente a las tentativas del infante don Felipe, por lo que éste taló y asoló sus campañas, causando grandes daños.

En los aposentos del Alcázar de Segovia se criaron don Pedro *el Cruel* y su hermano don Sancho; los atropellos y enormidades de aquel rey inclinaron a los segovianos a tomar más tarde partido por su hermano bastardo don Enrique, y en 1366 ofreciéronle su apoyo, respondiendo a esta actitud el de Trastámara enviando sus hijos al Alcázar, y aun cuando fué vencido en Nájera, Segovia siguió siéndole fiel hasta su elevación al trono. En 1407 tuvo efecto en esta localidad la proclamación de don Juan II; figura repetidas veces la ciudad en la historia durante el reinado de Enrique IV, ya con motivo del natalicio de la infanta Juana *la Beltraneja*, ya con ocasión de las conjuraciones que contra el monarca se tramaron. Posteriormente confió el cuidado de la ciudad a don Andrés de Cabrera, su fiel servidor, quien, al frente de los leales, hizo huir al marqués de Villena, no sin ensangrentarse las calles de nuevo con tal suceso. En 1474 fué proclamada doña Isabel *la Católica* en el Alcázar segoviano como reina de Castilla, y al año siguiente lo fué también don Fernando de Aragón, quien juró guardar los fueros castellanos. A principios del siglo *xvi* don Andrés de Cabrera alzóse contra el Rey Católico por haber éste nombrado otro alcalde, ardiendo entonces la torre de la iglesia de San Román y entregándose el Alcázar a los sitiadores. En 1509 los segovianos tomaron parte en la conquista de Orán. En 1520 reprodujéronse las luchas intestinas a propósito del levantamiento de los comuneros, que sitiaron el Alcázar, siendo defendido valientemente durante seis meses por Diego Cabrera, quien adquirió por entonces gran fama de esforzado y de experto en lides militares.

Desde esta fecha, los sucesos de más importancia que registra la historia de Segovia son: la prisión de Montigny, ocurrida en 1566, las bodas del rey Felipe II con doña Ana de Austria (1570) y la estancia en la ciudad, en 1600, de Felipe III. Recuérdase también la prisión del marqués de Ayamonte, el cual salió del Alcázar para ser decapitado en la plaza pública (1645). Al rey don Carlos III débese la creación de la Academia de Artillería (1764). Algunos datos más podrían agregarse dentro ya de la historia contemporánea, pero ni son de gran transcendencia ni el estrecho límite de esta reseña nos lo permite. Al describir sus principales monumentos, como lo hacemos a continuación, y especialmente al hablar del Alcázar, lugar tendremos de dar relieve a ciertos hechos notables acaecidos en el histórico palacio de la vieja ciudad segoviana.

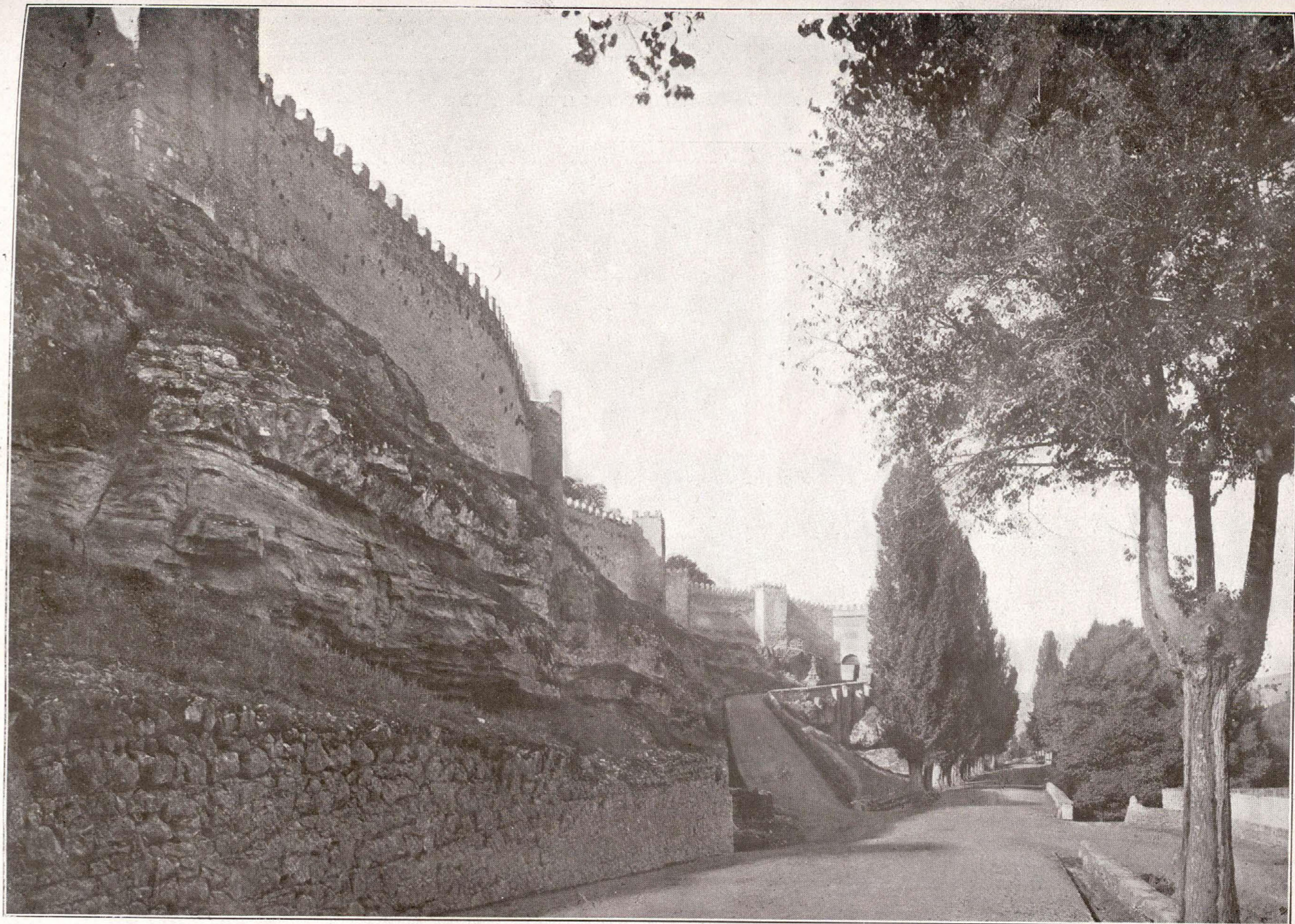




*Fot. Laurent.*

#### VISTA GENERAL DE SEGOVIA

Es Segovia una de las ciudades características de la vieja Castilla. Su población es de unos quince mil habitantes y está edificada sobre un peñasco, en las derivaciones de los montes Carpetanos. La altitud señalada en el segundo peldaño de la escalera principal de la Academia de Artillería, es de 999'769 metros sobre el nivel del mar. Tuvo en lo antiguo gran importancia por sus hechos históricos y gloriosos durante las guerras romanas, las sostenidas con los moros y otras posteriores. Conserva esta ciudad no pocos restos de la dominación romana, entre ellos el renombrado acueducto, algunas casas de antiguos próceres o magnates, y entre sus principales edificios, como puede observarse en la vista panorámica, figuran la catedral, las parroquias de San Martín, San Miguel y San Esteban, y sobre todo el histórico Alcázar, uno de los mejores de España y el más ideal y de mayor magnificencia.



ANTIGUA MURALLA DE SEGOVIA

*Fot. Laurent.*

La formidable mole sobre la cual se asienta Segovia, levántase 200 metros sobre el nivel de la corriente del Eresma, que la ciñe por el N. Destrozadas sus antiguas murallas, conserva, sin embargo, algunos restos de ellas, varias puertas y algún portillo. No hacen falta esfuerzos de imaginación ni gran acopio de datos para reseñar ni hacer patente la antigüedad de Segovia: una simple ojeada al presente grabado basta para demostrárnoslo. La población tiene aspecto vetusto y la mayoría de sus calles son angostas y tortuosas, como acontece en las ciudades de rancio abolengo; mas, no obstante, su plaza principal es extensa y tiene a uno de sus lados, que está fortificado, el elegante edificio del Ayuntamiento del mayor interés artístico.



*Fot. Laurent.*

#### VISTA GENERAL DEL ACUEDUCTO ROMANO (SEGOVIA)

Dice Quadrado que cuando nacieron las viejas casas, el almenado muro, las iglesias y torres bizantinas, que cubren ahora las dos alturas de la ciudad y del arrabal como si una en otra se reflejaran, antiquísimo y de doce siglos, por lo menos, era ya el acueducto que todavía entero y robusto las enlaza. Habíalas sucesivamente yermas o sembradas de escombros y coronadas de fábricas musulmicas, de edificios de la dominación goda o de ruinas del bajo imperio...; acaso coincidió con el principio de la población, que aislada sobre una árida muela, no podía abastecerse de aguas cómodamente de los hondos riachuelos que la circundan. Y hoy, al cabo de diez y nueve centurias por lo corto, continúa prestando igual servicio, y el tiempo, que ha borrado casi del suelo español los arcos de triunfo, las aras y anfiteatros, conserva perenne esta soberbia obra, y no para exhibirla como antigualla venerable, sino para mantenerla en actividad y perpetuar sus beneficios.